

# Argumentos para repensar el "desarrollo"

**María Luisa Eschenhagen\***

## Resumen

El desarrollo viene siendo un objeto de análisis desde hace varias décadas, tanto en las ciencias sociales como en la economía. Las discusiones generalmente han girado alrededor de los análisis sobre cómo mejorar el desarrollo, cómo o dónde ubicar los países del Sur, qué ideologías utilizar para fomentar el desarrollo, etc. Pero es necesario cambiar el ángulo de estas reflexiones, ya que se ha demostrado que muchas de esas discusiones no han podido llevar a ninguna sugerencia sustancial para disminuir los problemas vigentes en el llamado Tercer Mundo, o mejor dicho, en América Latina. Con este trabajo se quiere hacer una aproximación al problema desde una perspectiva diferente, considerando nuevos argumentos que hasta hace muy poco tiempo no se habían tenido en cuenta y que se vienen formulando de una manera muy interesante en los últimos años. El objetivo del artículo es presentar tres argumentos para señalar la necesidad de repensar, desde sus fundamentos, el concepto de desarrollo.

En la primera parte se hará una reflexión acerca de qué es una visión de mundo y su importancia en una sociedad, analizando cómo el desarrollo, debido a su particular estructura de pensamiento, fue desplazando y hasta eliminando la gran diversidad de visiones de mundo y las fue sustituyendo, es decir, homogeneizando.

En la segunda parte se intenta hacer un breve balance de los resultados obtenidos del concepto de desarrollo, después de su implantación sistemática en los últimos cincuenta años, tomando dos ejes fundamentales: la pobreza y la problemática ambiental. ¿Será que el desarrollo ha podido lograr sus objetivos?

En la tercera parte se analiza el concepto de desarrollo como un todo, con lo cual no se quiere caer en los tipos de análisis anteriores (desarrollo-subdesarrollo, centro-periferia, etc.), sino más bien revisar el concepto de desarrollo como un discurso que genera su propia dinámica para retroalimentarse.

## ¿Es el desarrollo una "nueva" visión de mundo de Occidente?

Todas las culturas del planeta han elaborado a lo largo de su historia una visión propia del mundo. Una visión de mundo a través de la cual explican su entorno circundante y les permite interactuar con éste. Es una forma de pensar sobre el mundo, que determina cómo se da concretamente la relación entre el hombre y la naturaleza, ofrece una legitimación del tratamiento de este mundo y de sus recursos, y brinda

una explicación al hombre del papel que cumple dentro de una estructura global<sup>1</sup>.

Parte integral de esta visión de mundo son los mitos y la religión, que a su vez cumplen unas funciones muy específicas dentro de la sociedad. El mito antecede teóricamente a la religión, pero esto no significa que el hombre no siga construyendo mitos. Éstos por lo general relatan el momento de creación del hombre, evocando así el acontecimiento fundamental, que tuvo lugar en el tiempo primordial. Los mitos usualmente son sagrados, y por tanto verdaderos, y ofrecen un modelo de actuar en la vida

\* Docente, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos. E-mail: mariesche@latinmail.com

1. Comparar Ponting Clive, *Historia verde del mundo*, Barcelona, Editorial Paidós, 1991.

cotidiana<sup>2</sup>. Este conocimiento le otorga a la comunidad o a la sociedad una seguridad ontológica, ya que el hombre, casi por naturaleza, quiere y "necesita" conocer su origen y procedencia.

Según Mircea Eliade<sup>3</sup>, el mito cumple básicamente tres funciones: en primer lugar, las creencias existentes se expresan, realzan y codifican a través del mito; en segundo lugar, el mito puede guardar e imponer principios morales y, por último, el mito a través de sus personajes, con sus respectivos comportamientos, ofrece unas reglas prácticas para el actuar diario. De esta manera, según Eliade, el mito determina, hasta cierto punto, la vida inmediata, las diferentes actividades y el destino del hombre.

Ahora, si el mito cumple un tipo de guía, ya la religión es mucho más clara en su función y hasta se puede diferenciar en dos niveles: en primera instancia, cumple una función de organización social, en el sentido de que proporciona un proyecto de vida y una conducta social; y en segunda instancia, según Marvin Harris, puede cumplir una función equilibrante con el ecosistema circundante<sup>4</sup>.

Respecto a la primera función, y considerando el hecho de que todas las comunidades y sociedades tienen algún tipo de religión, éstas deben estar cumpliendo un papel importante en una estructura social. Desde la perspectiva antropológico-sociológica se encuentran explicaciones como la de B. Malinowski, para quien la religión se puede ver como un relleno de la brecha que existe entre las aspiraciones y las capacidades humanas, dado que la capacidad humana de controlar los acontecimientos es limitada. Así la religión ayuda a adaptarse a las incertidumbres y a los riesgos de la vida<sup>5</sup>. Por su parte, que C. Geertz sostiene que, al existir límites del entendimiento analítico del hombre, la religión ofrece una explicación a los enigmas, ambigüedades y paradojas de la vida, ya que el hombre no está hecho para vivir en la incertidumbre sino que necesita sentir que el mundo es comprensible<sup>6</sup>.

Desde la sociología se encuentran argumentos como el de Durkheim, quien sostiene que: "los rituales religiosos sostienen la solidaridad social manteniendo juntas a las personas para reafirmar sus vínculos comunes y recordar su herencia social... [y] ... creía que si la ciencia socavaba la creencia en lo sagrado, surgiría algún equivalente funcional para remplazar la religión tradicional"<sup>7</sup>. En este sentido se puede decir que la religión cumple una función de cohesión social, y que ésta le da un sentido de pertenencia y seguridad ontológica a las personas.

En cuanto al argumento de que la religión cumple una función de equilibrio con el ecosistema circundante, ésta es una perspectiva menos común pero que se puede sustentar desde la ecología cultural. Para un mejor entendimiento es necesario aclarar primero los dos términos por separado, el término "ecología" y el término "cultura". La ecología es una ciencia que se encarga de estudiar las relaciones entre un organismo viviente con el entorno abiótico (clima, suelo, humedad, temperatura, etc.) en que vive y desarrolla sus actividades, tratando de explicar cuáles son los diferentes mecanismos de adaptación a las condiciones y posibilidades de supervivencia que le ofrece el medio<sup>8</sup>. Por el otro lado, una de las definiciones más comunes de cultura es la de E. Tylor, para quien la cultura "es aquel complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de una sociedad"<sup>9</sup>.

Roy Rappaport, uno de los principales representantes de la ecología cultural, sostiene que la cultura es un factor supraorgánico que es introducido por el hombre en el ecosistema<sup>10</sup>; por tanto, se afectan mutuamente. De allí que el objetivo concreto de la ecología cultural es determinar "cómo la cultura es afectada

2. Véase Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, Colombia, Editorial Labor, 1996 (1957), pp. 12, 13.

3. *Ibid.*, pp. 25-27.

4. Véase por ejemplo el capítulo "Porcofilia y porcofobia" en Marvin Harris, *Vacas, cerdos guerras y brujas*, Madrid, Editorial Alianza, 1996 (1974).

5. Richard J. Gelles, *Sociología*, México, Editorial McGraw-Hill, 1998, p. 457.

6. *Ibid.*

7. *Ibid.*, p. 462.

8. Eugene Odum, *Ecología*, México, Editorial Interamericana, 1983.

9. Citado por Ángel Espina Barrio, en *Manual de antropología cultural*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1996, p. 24, pero véanse también, por ejemplo, los comentarios de Ciro Alfonso Quintero, *Filosofía antropológica y cultural en el pensamiento de Manuel Zapata Olivella*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1998.

10. Ecosistema es una unidad estructural de organización y funcionamiento de la vida que consiste en la comunidad biótica (vegetal y animal) que habita una determinada área geográfica y todas las condiciones abióticas que lo caracterizan. (Véase Odum, *op. cit.*).

por adaptación al medio ambiente"<sup>11</sup>. Desde esta perspectiva integradora pueden surgir reflexiones diferentes acerca de los fenómenos culturales, como por ejemplo qué efectos particulares pueden tener ciertas convenciones sociales (como reglas de residencia y afiliación o prácticas de guerra) sobre la dispersión, tanto de las poblaciones humanas como animales respecto a los recursos disponibles, o qué efectos tienen los "conceptos y ritos religiosos sobre las tasas de nacimiento y defunciones y el status nutritivo de quienes los llevan a cabo"<sup>12</sup>.

Este tipo de reflexiones y estudios ponen en cuestión muchos conceptos arraigados en la ciencia económica occidental tales como: *equilibrio*, *costo-beneficio*, *eficiencia*, pero también los términos "condiciones de supervivencia", "adaptación" o "funcionamiento adecuado". Aquí es donde entra en discusión, hasta qué punto el "desarrollo" ha desplazado finalmente, o ha eliminado, la gran diversidad de las viejas visiones de mundo, convirtiéndose en una nueva que está homogeneizando las culturas a nivel global. Este desplazamiento tiene toda una trayectoria, un proceso histórico, que se dio esencialmente en Europa y que culmina con las políticas de desarrollo en el Tercer Mundo.

En esta parte es preciso hacer un breve recuento de este proceso, para poder entender las raíces y el contexto de la consolidación del concepto de desarrollo. Se puede decir que el antecedente del concepto desarrollo es la idea de "progreso", que desde un inicio está asociada con "la idea de un movimiento dotado de sentido, con orientación, que avanza hacia una meta"<sup>13</sup>. Igualmente se asocia el progreso a la idea de un continuo perfeccionamiento de la cultura. Paralelo a la configuración de esta idea, se observa también el surgimiento de la racionalidad y su perfeccionamiento con el método científico que conlleva a una apertura de nuevas ciencias y, por tanto, a un amplio conocimiento nuevo, especializado, que rompe así todos los paradigmas antiguos. Estos conocimientos e inventos técnicos van relacionados con un continuo mejoramiento material, aumento de producción y cambios de estilos de vida. Ya en 1793 se pueden encontrar

convicciones profundas sobre el progreso; por ejemplo el marqués de Condorcet afirma que:

La perfectibilidad del hombre es auténticamente infinita, y que el progreso de esta perfectibilidad, de ahora en adelante independiente de cualquier poder que pretenda detenerlo, no tiene otro límite que la duración del globo sobre el que la naturaleza nos ha puesto... este progreso... nunca dará marcha atrás mientras la tierra ocupe su lugar actual en el sistema del universo<sup>14</sup>.

Esta cita ejemplifica la creciente visión y convicción antropocéntrica occidental del mundo y de su dominación, que por un lado conquistará cada vez más el globo terráqueo y por el otro lado tendrá vigencia casi absoluta hasta fines del siglo XX. Esta visión implica necesariamente una desacralización del mundo y con ello un profundo cambio de valores; un cambio que se da solamente hasta cierto punto de una manera consciente. Como dice John Bury.

La serie ininterrumpida de invenciones técnicas, parejas a una inmensa ampliación de todas las ramas del saber, ha acostumbrado incluso a la mente menos especulativa al concepto de que la civilización es naturalmente progresiva y que la mejora continua forma parte del orden de las cosas<sup>15</sup>.

Es necesario reconocer cómo en Europa la asimilación de la idea de progreso se dio de una manera paulatina y fue todo un proceso de internalización en la población, hasta tal punto, que "la idea de progreso se convirtió en una parte de la estructura mental genérica"<sup>16</sup> de la gente, que erigió así una nueva visión de mundo basada en la razón y que día a día está más influida por la lógica y los valores provenientes de la economía capitalista. Aquí además se puede observar el distanciamiento cada vez más profundo del hombre con el entorno natural y sus leyes ecológicas. De esta manera todo conocimiento ancestral es desplazado.

Después de la Segunda Guerra Mundial es cuando se empieza a poner como equivalente el concepto de progreso al de crecimiento económico, y se va adoptando con mayor intensidad el concepto de desarrollo, que se asocia con la necesidad de diversificar la estructura económica, dándole más importancia a los sectores industriales y de servicio, para alejarse de las actividades del sector primario y fomentar estructuras con el fin de tener menos dependencia del comercio

11. Roy Rappaport, "Naturaleza, cultura y antropología ecológica", en Harry Shaprio, *Hombre, cultura y sociedad*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 265.

12. *Ibid.*, p. 267, y véanse los estudios realizados por Marvin Harris sobre la rentabilidad de las vacas en la India (*op. cit.*).

13. J. A. Marvall, *Antiguos y modernos*, p. 582.

14. Citado en *Historia verde del mundo*, *op. cit.*

15. John Bury, *La idea del progreso*, Madrid, Editorial Alianza, 1971, p. 297.

16. *Ibid.*, p. 309.



internacional. Es entonces cuando se considera que no existe un progreso real si no hay crecimiento y desarrollo<sup>17</sup>.

Aquí es necesario señalar que es también después de la Segunda Guerra Mundial cuando Occidente toma conciencia de la existencia del Tercer Mundo, y es el momento en que la idea de progreso sale de su ámbito exclusivamente occidental y suscita iniciativas a favor del desarrollo. Así se universaliza y se impone la necesidad de progreso y desarrollo a nivel global, sin tener en cuenta todos los procesos históricos,

sociales, políticos, económicos por los cuales tuvo que pasar la propia Europa para llegar a tales puntos de desarrollo. Se partía del hecho de que todo el mundo puede y debe llegar al mismo punto, implantando simplemente ciertos tipos de políticas científicas, económicas y sociales.

## ¿Qué ha traído el desarrollo?

Después de medio siglo de promulgación sistemática e intensiva del desarrollo en casi todos los rincones del mundo, es necesario hacer una reflexión crítica sobre los logros obtenidos, sobre los efectos secundarios y sobre los mecanismos concretos que se han utilizado para su implantación. Esta reflexión crítica, hecha consecuentemente, abarca un sinfín de aspectos, áreas y factores que saldrían de los marcos de este trabajo; por tanto sólo se escogieron dos áreas de reflexión. La primera es la pobreza, ya que una de las metas fundamentales del desarrollo es erradicar la pobreza y propiciar un aumento en el nivel de vida. La segunda es el medio ambiente, puesto que aquí es donde se hacen sentir claramente los efectos secundarios del desarrollo. Quedarían por fuera reflexiones y áreas tales como, por ejemplo, los efectos de la homogeneización de las culturas a través del desarrollo, las causas y la interpretación del crecimiento demográfico, la justicia social, etc.

## ¿Qué ha pasado con la pobreza?

El término "pobreza" por sí solo ya es un término problemático. ¿Qué es la pobreza? ¿Con qué parámetros se mide la pobreza? ¿Quiénes y cómo se fijan tales parámetros? Por lo general, la pobreza es medida con los indicadores de las ciencias económicas, como por ejemplo el índice de ingreso per capita. Éste establece quién es pobre y quién es rico, respecto a una cifra concreta, calculada, que a su vez es un índice montado sobre la idea de desarrollo. Estos índices se han venido criticando desde múltiples ámbitos y con múltiples argumentos, ya que son muy relativos y no pueden reflejar totalmente la realidad. Esto ha llevado a sofisticar el método de medición, incluyendo cada vez más factores que ya no se encuentran solamente en el terreno materialista y que cada vez son más difíciles de cuantificar a través de cifras concretas.

Una de las metas principales del desarrollo ha sido erradicar la pobreza, pero lo que demuestran las cifras es que, pese a todos los esfuerzos y las múltiples estrategias, la pobreza no ha podido ser

17. Véase Jacques Le Goff, *Pensar la historia*, Barcelona, Editorial Altaya, 1995 (1977), p. 229.



erradicada; es más, ha ido aumentando. El mismo Banco Mundial admite "el poco éxito de sus políticas económicas para erradicar la pobreza mundial. Más de 3.000 millones de personas viven con menos de 2 dólares<sup>18</sup> mensuales. Aquí es interesante señalar que cuando en 1948 el Banco Mundial empezó a definir qué es pobreza, lo hizo tomando como base una renta por habitante menor de US\$100, y que en 1973 éste tuvo que empezar a hablar de 'pobreza absoluta', dentro del cual se encuentra 40% de los pueblos de los países en vías de desarrollo"<sup>19</sup>. Según informes de las Naciones Unidas y la Cepal, la pobreza en América Latina aumentó de 200 millones a 224 millones personas en los últimos dos años. Para Colombia el diario *El Tiempo* informa que la pobreza aumentó de 9 a 10,1%, y que según el PNUD, "la brecha entre países pobres y ricos se está haciendo cada vez más profunda. Hoy más de 85 países están en peor situación que hace diez años, mientras que al interior de cada país el número de pobres va en aumento"<sup>20</sup>.

La pregunta que se puede plantear aquí es: ¿En qué momento la pobreza se convierte en un problema que debe ser solucionado? Una fecha importante es el año 1948, cuando el Banco Mundial define qué es pobreza y "for the first time in history, entire nations and countries came to be considered (and consider themselves) as poor, on the grounds that their overall income is insignificant in comparison with those now dominating the world economy"<sup>21</sup>. Pero por otro lado, también existen explicaciones más amplias como la ofrecida por Karl Bruckmeier, para quien la formulación de los "problemas de desarrollo" surgen con la universalización del camino del desarrollo capitalista europeo en la era poscolonial. En esta línea de ideas se consideró la industrialización, con la división del trabajo y el aumento de la productividad, como una superación de la economía de subsistencia. Y fue en ese momento cuando las ciencias económicas colocaron a la subsistencia como equivalente a la pobreza<sup>22</sup>. La estructura de justificación que explica el porqué de la ausencia del desarrollo en el sur, entra en una tautología al decir que "el subdesarrollo surge como consecuencia de la

escasez de capital, escasez en tecnología, 'know how', 'capital humano'; dicho brevemente: la pobreza aparece como ausencia de riqueza"<sup>23</sup>.

Otra explicación puede ser la de René Gendarme, quien explica la pobreza, y por tanto el "subdesarrollo", desde la perspectiva del choque de culturas, que se da en el momento cuando el equilibrio de una economía se rompe al obtener influencia de una economía foránea más fuerte. Aquí se parte del hecho de que una economía antigua se basa fundamentalmente sobre tres equilibrios: primero entre las necesidades y los recursos naturales, segundo entre la demografía y los recursos y, tercero entre la técnica y los recursos<sup>24</sup>. Este concepto se acerca bastante a la ya mencionada concepción de ecología cultural. El desequilibrio se da al introducir nuevas necesidades (por ejemplo alimentos originarios de lugares lejanos, objetos suntuarios, objetos de moda, etc.), introducir nuevas enfermedades y conocimientos médicos (nuevas enfermedades que los "médicos" locales no conocen y por tanto no saben sanar, nuevas medicinas que reducen la mortalidad, etc.) e introducir nuevas tecnologías, desarrolladas en otros contextos que no van acordes con las condiciones de los suelos o que aumenten de manera exponencial la producción en detrimento de los recursos existentes. Todos estos factores terminan por generar algún tipo de pobreza.

Estas dos explicaciones expuestas, que representan sólo dos de las tantas existentes, alcanzan a demostrar la complejidad del concepto de pobreza y ponen en cuestión la efectividad del desarrollo y sus estrategias.

### *El problema ambiental*

Como ya se ha venido diciendo, el desarrollo es casi equivalente al crecimiento económico, siendo éste solamente posible con un continuo aumento de la producción industrial masiva, con sus necesidades intensivas de materias primas y con un aumento del consumo individual y viceversa. Esta producción industrial –añadiendo aquí también el factor de las ciudades cada vez más grandes–, como ya es sabido

18. [http://www.unam.mx/el\\_economista/gifo2/nota.gif](http://www.unam.mx/el_economista/gifo2/nota.gif)

19. Robert Thomas, oct. 1997, [rtomas@mail.ccbxaman.org](mailto:rtomas@mail.ccbxaman.org)

20. *El Tiempo*, julio 13 de 1999.

21. *Ibid.*

22. Karl Bruckmeier, *Strategien globaler Umweltpolitik*, Münster, Editorial Westfälisches Dampfboot, 1994, p. 44.

23. *Ibid.*, p. 45.

24. Véase Fernando Galvis Gaitán, *Manual de ciencia política*, Bogotá, Documentos ESAP, 1994, p. 126, y como manera de ilustración y ejemplo concreto se puede leer el texto de Marcelino Sosa, "El impacto de la economía foránea en la economía guahiba", en José Juncosa (comp.), *Los guardianes de la tierra, los indígenas y su relación con el medio ambiente*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1996.

ampliamente, ha tenido como un efecto secundario la contaminación, la degradación y la destrucción masiva y sistemática de los ecosistemas y sus componentes. Aquí por tanto sólo se quiere volver a recordar algunas cifras para tener presente la dimensión del problema. "Cada segundo se emiten más de 200 toneladas de dióxido de carbón (...); cada segundo se pierden aproximadamente 750 toneladas de la capa superficial del suelo; cada día se destruyen aproximadamente 47.000 hectáreas de bosques y se desertifican 346.000 hectáreas de tierra"<sup>25</sup> a nivel global.

Este efecto secundario se convirtió en las últimas tres décadas en un problema cada vez más central y complejo, que pone en mayor peligro la supervivencia misma de la vida del planeta en general. Esto se puede constatar por el espacio que se le ha dado en las agendas internacionales y nacionales.

Para Colombia se pueden mostrar las siguientes cifras para ilustrar el problema:

Cuadro 1 Contaminación Norte-Sur, 1000 personas contaminan el medio ambiente por año <sup>26</sup>			
En RFA			En algún país del Sur
	con		Egipto
158 MJ	consumo con energía	22 Mj	Egipto
13.700 t	producción de CO <sub>2</sub>	1.300 t	Egipto
450 Kg	producción de CFC	16 Kg	Egipto
8 Km	calles	0.7 Km	Egipto
4.391 t/Km	transporte de carga	776 t/Km	Egipto
9.12 mill. Km	Km recorridos/persona	0.9 mill. Km	Egipto
443	nuevos automóviles	6	Filipinas
28 t	consumo de aluminio	2 t	Argentina
413 t	consumo de cemento	56 t	Filipinas
655 t	consumo de acero	5 t	Filipinas
400 t	desechos sólidos urbanos	120 t	Egipto
100 t	basuras muy tóxicas	2 t	Egipto

Fuente: Datos propiciados por el Wuppertal/Institut für Klima Umwelt Energie (R. Bleischwitz/H. Schütz): Unser trügerischer Wohlstand, 1992.

Cuadro 2 Producción anual de residuos sólidos industriales <sup>27</sup>		
Tipo de industria manufacturera	Producción anual (miles de ton)	% sobre el total de residuos de la industria
Termoeléctricas	1058,4	46,5
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	239,6	10,5
Textiles, prendas de vestir e industria de cuero	105,9	4,7
Industria y productos de madera	120,9	5,3
Papel, imprentas y editoriales	35,8	1,6
Fabricación de sustancias químicas industriales	156,7	6,9
Productos minerales no metálicos*	158,3	7,0
Industrias metálicas básicas	291,1	12,8
Productos metálicos	104,1	4,6
Otras industrias manufactureras	1,4	0,1
Total	2272	100

\* Excepto carbón, petróleo y la fabricación de cemento, cal y yeso.

25. <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/comun/imagcomu> (Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana).

26. Elmar Römpczyk, *Política ambiental*, Santiago, Ed. Fescol, 1992, p. 11,

27. Ernesto, Sánchez Triana, *Contaminación ambiental en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994, p. 50.



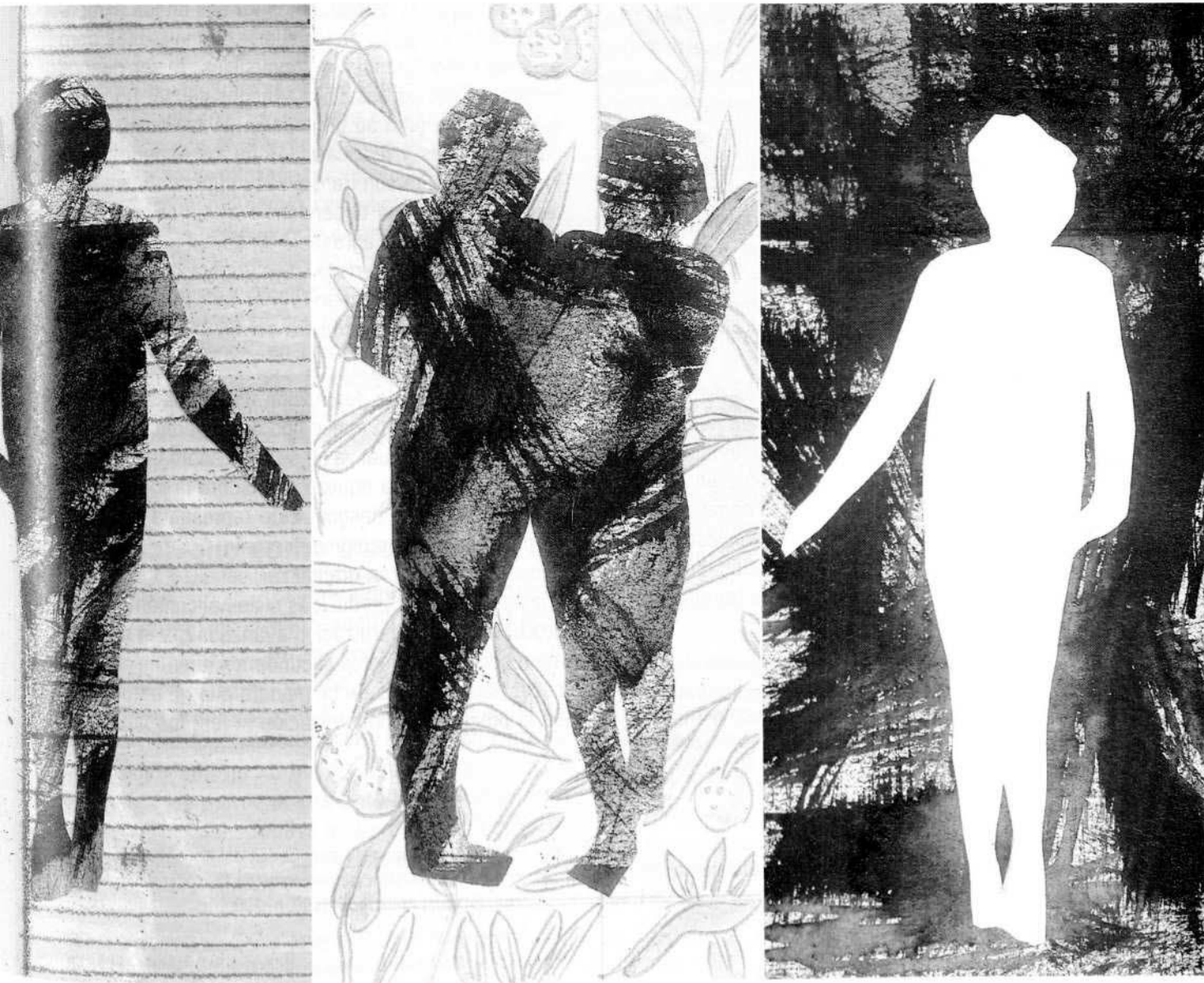
Colombia, en comparación con otros países, ha llegado tarde a la reflexión sobre estos riesgos y peligros ambientales, porque mientras en otros países la conciencia ambiental se dio por los problemas inminentes y ya no aplazables, en Colombia la conciencia ambiental se ha formado más a través del re-conocimiento de las riquezas y abundancias naturales (ser el segundo país más rico en biodiversidad, existencia de casi todos los climas posibles, altas riquezas en agua y minerales de todo tipo, etc.<sup>28</sup>). Estos datos ya son bien conocidos, en comparación con la

divulgación de la información sobre contaminación, degradación y destrucción ambiental<sup>29</sup> que viene "apareciendo" apenas en los últimos años. Por consiguiente, el conocimiento acerca de las interrelaciones concretas entre desarrollo y efectos de impacto ambiental apenas son incipientes<sup>30</sup>, en el sentido de que aún existe un porcentaje de personas que no ve ninguna relación entre medio ambiente y desarrollo, y otro porcentaje mayor que sí reconoce una interdependencia, pero de una manera muy genérica, sin un conocimiento concreto de causas y consecuencias,

28. Véase, por ejemplo, Andrade, "Perfil ambiental, política ambiental del fin de siglo", en Henao Esvoar, *La cooperación internacional al desarrollo en Colombia*, Bogotá, Editorial CINEP, 1991.

29. Véase Sánchez Triana, *op. cit.*

30. Evento que se puede afirmar a través de las entrevistas y reflexiones hechas por más de 60 estudiantes de la autora en los últimos tres semestres.



englobándolo generalmente en el término muy ambiguo de "desarrollo sostenible".

Este problema puede tener, entre muchas otras, dos tipos de explicaciones. Una, desde la percepción de desarrollo y otra desde la percepción de riesgo, lo cual deja por fuera explicaciones que surjan a partir de la educación, la investigación y la divulgación sobre problemas ambientales en Colombia.

Al entrar en la primera explicación –la percepción de qué es desarrollo–, es preciso hacer una breve reflexión sobre la visión que se tiene en América Latina sobre el desarrollo. Aquí se habla de América Latina, teniendo en cuenta que obviamente cada país ha construido una visión específica y particular sobre el concepto, pero que de todas maneras sí se pueden encontrar rasgos comunes a los cuales se hará referencia.

El hecho, según Mansilla, es que América Latina ha adoptado los paradigmas del desarrollo que se construyeron para realidades y contextos diferentes, que corresponden a las necesidades de origen, Europa, cuyas metas son: por un lado, lograr un proceso amplio de industrialización a través de una modernización masiva y acelerada para obtener el nivel tecnológico-económico de los centros metropolitanos y, por otro lado consolidar y expandir el Estado nacional<sup>31</sup>. Esta adopción de paradigmas se ha hecho de una manera acrítica y con la convicción de que "los modos más avanzados de producción traerían consigo la democracia política y la cultura para las masas"<sup>32</sup>. Esto ha llevado a que las metas del desarrollo se hayan internalizado como un hecho positivo y necesario en la conciencia colectiva latinoamericana, sin ponerlos fundamentalmente en cuestión. Por ende, la industrialización se ve como algo positivo y los problemas ambientales que ésta genera se visualizan pero no llegan a ser criticados seria y permanentemente<sup>33</sup>. H.C.F. Mansilla termina por argumentar que:

El ansia de alcanzar lo más pronto posible el nivel ya logrado en las metrópolis mundiales hace que todas las corrientes relevantes en la política latinoamericana vean en la problemática ecológica un asunto secundario y subordinado y en las medidas de protección al medio

ambiente un lujo que las sociedades en vías de desarrollo no deberían permitirse<sup>34</sup>.

Esta línea de argumentación hace entendible por qué no existe una conciencia ambiental amplia y fundamentada sobre la relación entre medio ambiente y desarrollo, en muchas partes de América Latina.

La otra explicación se puede dar desde el argumento de la percepción del riesgo –siguiendo la teoría de la sociedad de riesgo de Ulrich Beck–, "que se origina allí, donde los sistemas de normas sociales fracasan en relación con la seguridad prometida ante los peligros desatados por la toma de decisiones"<sup>35</sup>.

El problema fundamental consiste en que la percepción de la contaminación ambiental como un riesgo es cada vez más complicada de captar, dado que la contaminación ambiental día a día puede ser menos percibida a través de los ojos y el olfato; por ejemplo, la radiactividad o los elementos tóxicos en los alimentos, el aire, el agua o en los suelos son invisibles pero generan daños grandes e irreversibles. Al ser riesgos imperceptibles por los cinco sentidos del ser humano, éste depende para su percepción de los análisis, las investigaciones y publicaciones de los expertos. Así, los riesgos ahora son transmitidos argumentativamente y se genera una dependencia al conocimiento de los expertos, con el agravante de que la persona nunca va a tener una certeza absoluta, ya que los estudios de los expertos pueden variar considerablemente, y este conocimiento adquiere así también una importancia política nueva<sup>36</sup>.

Este cambio de percepción está generando a su vez, según Beck, un nuevo tipo de sociedad, la sociedad del riesgo, la cual ya no se basa sobre la lógica de la distribución de la riqueza sino sobre la lógica de la distribución de los riesgos. Esto representa entonces un problema de paradigma diferente: "¿Cómo se pueden evitar, minimizar, dramatizar, canalizar los riesgos y las amenazas coproducidas sistemáticamente por el proceso de la modernización avanzada?, y si una vez aparecen como 'efectos secundarios latentes', ¿cómo hacer para limitarlos de tal manera que no estorben ni en el proceso de modernización ni [en] los límites de

34. *Ibid.*, p. 166.

35. Ulrich Beck, "Teoría de la sociedad del riesgo", en Giddens (comp.), *Consecuencias perversas de la modernidad*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1996, p. 206.

36. Véase Ulrich Beck, *Risikogesellschaft, auf dem Weg in eine andere Moderne*, Darmstadt, Editorial Suhrkamp, 1986, pp. 25-66.

31. Véase H. C. F. Mansilla, *Autonomía e imitación en el desarrollo*, La Paz, Centro de Estudios Multidisciplinarios, 1994, pp. 154-155.

32. *Ibid.*, p. 152.

33. *Ibid.*, pp. 156 y 162.



lo (ecológico, médico, psicológico, socialmente) 'aceptable, razonable'?"<sup>37</sup>.

Con este tipo de reflexiones, la problemática ambiental se coloca en otra perspectiva y es necesario hacer énfasis en el papel estratégico que desempeñan aquí los expertos y en el acceso que se tenga al conocimiento y su distribución, con lo cual también se puede explicar el porqué de la baja conciencia ambiental en estos países latinoamericanos, considerando además los diferentes niveles de analfabetismo.

Estas dos explicaciones, referentes a la percepción del problema ambiental, explican la razón de que no exista una verdadera conciencia ambiental generalizada entre la población. Pero al no haber una conciencia sobre la magnitud y gravedad del problema, es imposible crear unas estrategias efectivas de protección ambiental. Aquí entonces, una vez más, se pueden reconocer las implicaciones de la implantación del concepto de desarrollo.

Hasta este punto se ha demostrado la importancia de la relación entre la visión de mundo del hombre y su relación con el entorno, y cómo el paradigma del desarrollo ha desplazado las múltiples y antiguas visiones de mundo. Además se demostró cómo este desarrollo no ha podido lograr alcanzar una de sus metas principales, la erradicación de la pobreza, y que además ha producido efectos secundarios nefastos sobre los ecosistemas, con el agravante de que estos efectos secundarios, en muchos países del llamado "Tercer Mundo" no son percibidos en su magnitud real. Ahora, si la implantación de este concepto ha sido tan problemático, es preciso hacer un análisis más profundo de éste.

## El desarrollo como discurso

En este acápite se presentará un análisis diferente del concepto "desarrollo", según el estudio hecho por Arturo Escobar en su libro *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Diferente, en el sentido en que no se analizan los componentes del desarrollo de una manera aislada, ni se busca identificar problemas específicos o estructurales para dar luego una recomendación constructiva que mejore las condiciones de desarrollo. No. Aquí lo que se hará más bien,

es una reflexión sobre el concepto de desarrollo como tal, su construcción discursiva desde Occidente y sus implicaciones para el Tercer Mundo. Esta forma de análisis se encuentra enmarcada dentro de los estudios poscoloniales, entendiendo por poscolonial, en primera instancia, "el sentimiento de pensar en y desde la periferia"<sup>38</sup>. Es decir, se trata de "una crítica a la occidentalización desde la experiencia periférica de la colonización"<sup>39</sup>, que constituye finalmente una respuesta crítica periférica a la modernidad, con el fin de crear nuevos estilos de pensamiento y producir lugares diferenciales de enunciación<sup>40</sup>. Esto implicaría, por ejemplo, identificar epistemologías diferentes que se ajusten a las realidades y necesidades "periféricas". Como dice Santiago Castro-Gómez, en América Latina se viene reconociendo "la imposibilidad de seguir escribiendo la historia de nuestro continente a partir de una epistemología de corte ilustrado"<sup>41</sup>. Por tanto, según Mignolo, "la cuestión no es la de repetir que la división entre 'primer y tercer mundo' es falsa ['desarrollo y subdesarrollo' es arbitraria], y que 'centro y periferia' es un mito, sino la de desmontar las condiciones de posibilidad y las motivaciones de necesidad que produjeron esas construcciones imaginarias"<sup>42</sup>. Así, dentro de este contexto, se encuentra el trabajo de Arturo Escobar.

La idea del Tercer Mundo como "discurso" tiene sus bases en M. Foucault, quien estudió las reglas que configuran la verdad de un discurso, mostrando en qué lugares se construye esa verdad y la manera como circula o es administrada por determinadas instancias de poder. Así, a través de un discurso, se producen unos modos de ser y unas formas de pensar específicos que son permitidos, a la vez que deja por fuera, descalifica e incluso imposibilita otros. La recepción del pensamiento de Foucault en los trabajos de Edward Said (*Orientalism*<sup>43</sup>) y de V.Y. Mudimbe

37. *Ibid.*, p. 26 (traducción libre).

38. Walter Mignolo, "Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías postcoloniales", en *Revista Iberoamericana*, 1995, p. 30.

39. *Ibid.*, p. 28.

40. *Ibid.*, p. 32.

41. Santiago Castro-Gómez, *Crítica de la razón latinoamericana*, Barcelona, Editorial Puvill Libros, 1998, p. 149.

42. *Op. cit.*, p. 39.

43. Edward Said, *Orientalism*, Nueva York, Edit. Vintage Books, 1979.

(*The Invention of Africa*<sup>44</sup>), inspiraron a Escobar a pensar el desarrollo como discurso.

En primera instancia, Escobar<sup>45</sup> propone analizar una de las premisas fundamentales del desarrollo: creer que solamente a través de la modernización, que implica necesariamente el desarrollo material, se puede producir el progreso social, cultural y político necesario para destruir supersticiones y relaciones arcaicas que no permiten el progreso [“sin importar el costo cultural, social y político”] (p. 88). Esto representa la idea central alrededor de la cual se va formulando una teoría del desarrollo que requiere para su puesta en práctica una formación de capital y una educación específica que fomente los valores modernos y de instituciones específicas. Dentro de este contexto se van creando expertos en las diferentes áreas como en la economía, la demografía, la educación, la salud pública y la nutrición. A través de ellos se empezaron a crear planes concretos para superar los “problemas” encontrados. De esta manera los expertos elaboraron expedientes completos de los países denominados “subdesarrollados” a lo que Escobar denomina “una radiografía de la vida social y económica de los países, [que se] constituye en [una] verdadera anatomía política del Tercer Mundo” (p. 90).

De esta manera se fue construyendo un cierto tipo de conocimiento “verdadero” que determinaba cuáles elementos son importantes de tratar y cuáles no y, sobre todo, decidiendo de qué manera debía ser visto el problema; se crean así categorías específicas como por ejemplo “campesino”, “medio ambiente”, “mujer”, tomándolos por realidades que debían ir “desarrollándose”. Estas nuevas categorías “se llevaron a su campo visual a través de un proceso de enmarcación que las convirtió en espectáculo” (p. 297). Tal vez la cita que mejor refleja la construcción de una categoría, y cómo esta construcción teórica tiene efectos prácticos en la toma de decisiones políticas, es la siguiente sobre la mujer del Tercer Mundo:

Los textos sobre las mujeres y el desarrollo no describen, como se aduce, la situación de las mujeres del Tercer Mundo, sino la situación de su propia producción (la de los textos). La imagen resultante de las “mujeres del

Tercer Mundo” es en sí la de unas mujeres pobres, que viven en chozas, tienen demasiados hijos, son analfabetas, y dependen de un hombre para subsistir o se han empobrecido porque no lo tienen. Lo importante aquí no es si se trata de una descripción más o menos exacta de las mujeres, sino quién tiene el poder para crear la descripción y alegar que ella es, si no exacta, mejor aproximación... El régimen discursivo de la mujer y el desarrollo no es un recuento de los intereses, las necesidades, preocupaciones y sueños de las mujeres pobres, sino un conjunto de estrategias para manejar el problema que las mujeres representan para el funcionamiento de las agencias de desarrollo del Tercer Mundo (p. 216).

Aquí se puede observar cómo entonces las categorías determinan el acceso a los recursos, y cómo las personas o poblaciones se convierten en casos medibles, clasificables, objetivizables, sin olvidar que



44. V.Y. Mudimbe, *The Invention of Africa*, Bloomington, Indiana University Press, 1988.

45. Lo siguiente tiene como base el libro de Arturo Escobar y al cual se refieren todas las páginas señaladas, siendo una especie de reseña.

las estadísticas cumplen un papel crucial, ya que ayudan a fomentar y arraigar el discurso del desarrollo (p. 399). De esta manera los expertos (economistas) se convierten en intermediarios entre las comunidades y el Estado (p. 213). El problema consiste en que las categorías, y finalmente las representaciones, se convierten en estereotipos que normalizan o fragmentan la experiencia de la gente, creando así la bien conocida brecha entre teoría y realidad. Se tiene presente, además, el hecho de que las personas o comunidades directamente "afectadas" no tienen ni voz ni voto tanto en la determinación de cuáles son sus problemas reales, como en la participación en la formulación de las soluciones. Escobar habla también de un "imperialismo en la representación [que] refleja las relaciones estructurales e institucionalizadas del poder. Se trata de un mecanismo de producción de la verdad más que de un mecanismo de represión" (p. 309).

Para volver sobre la reflexión acerca del desarrollo como discurso, Escobar considera pertinentes las siguientes preguntas:

¿Por qué, el discurso privilegió los cultivos de exportación (para asegurar divisas, según los imperativos de la tecnología y del capital) y no cultivos para el consumo; la planeación centralizada (para satisfacer exigencias económicas y de conocimientos), pero no enfoques participativos y descentralizados; el desarrollo agrícola basado en extensas granjas mecanizadas y en el uso de insumos químicos, y no en sistemas agrícolas alternativos de pequeñas fincas, basados en consideraciones ecológicas y en el manejo integrado de plagas y cultivos; crecimiento económico acelerado y no articulación de mercados internos para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población; soluciones intensivas en capital y no en trabajo? (p. 93).

Por el otro lado, resulta importante aclarar que:

La coherencia de los efectos del discurso del desarrollo no debería equipararse con ningún tipo de intencionalidad. Como los discursos analizados por Foucault, el desarrollo debe tomarse como "estrategia sin estrategias" en el sentido de que nadie lo dirige explícitamente. Es el resultado de una problematización y una respuesta sistematizada ante ésta (p. 110).

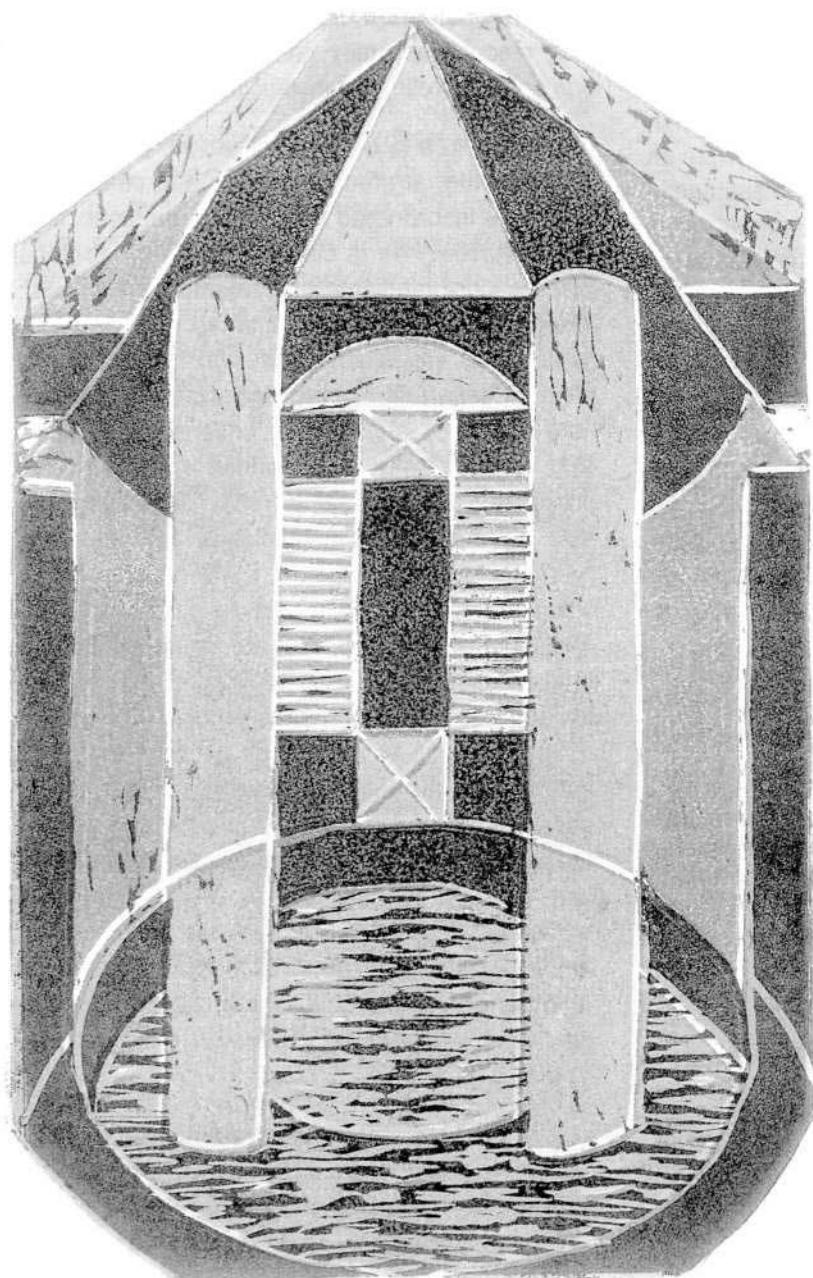
El análisis del desarrollo como discurso exige generar en el sujeto una capacidad de distanciamiento de todo lo conocido y familiar para observar desde "el vuelo de pájaro" y así mirar con ojos diferentes el contexto, la estructura y los instrumentos, llegando así a las raíces de la llamada "pobreza" y a las causas reales de la problemática ambiental; es decir, exige cambiar de perspectiva. Así, las construcciones específicas de un conocimiento sobre el desarrollo no son

suficientes para materializarlo, para ello se han creado unos mecanismos muy concretos: la *profesionalización* del desarrollo y su *institucionalización*.

Respecto a la profesionalización, ésta se refiere "básicamente, al proceso mediante el cual el Tercer Mundo es incorporado a la política del conocimiento especializado y de la ciencia occidental en general. Esto se logra mediante un conjunto de técnicas, estrategias y prácticas disciplinarias que organizan la generación, validación y difusión del conocimiento sobre el desarrollo, incluyendo a las disciplinas académicas, a los métodos de enseñanza e investigación, a los criterios de autoridad y a otras diversas prácticas profesionales" (p. 95). Como resultado de esta estrategia, las instituciones de educación se reorganizaron radicalmente, obedeciendo a las necesidades del desarrollo, lo cual se puede observar por ejemplo en las facultades universitarias de economía, agronomía, salud, antropología, etc., en las cuales se le da "visibilidad a los problemas de un modo congruente con el sistema de conocimiento y poder establecido" (p. 95). Otro resultado de grandes implicaciones fue la llegada masiva a los países del Tercer Mundo de la amplia gama de expertos para evaluar, medir, teorizar temas específicos o para establecer programas y estrategias concretas para el desarrollo, sin considerar realmente su alcance como agentes de cambio cultural profundo. De este modo se fue produciendo un régimen y una política de la verdad y de normas.

Ahora bien, para que la profesionalización obtuviera su plena validez y un espacio legítimo de actuación, se necesitaba "la creación de un campo institucional desde el cual los discursos eran producidos, registrados, estabilizados, modificados y puestos en circulación" (p. 97). Esto sucedió "en todos los niveles, desde los organismos internacionales y las agencias de planeación nacional del Tercer Mundo hasta las agencias locales de desarrollo, los comités de desarrollo comunitario, las agencias voluntarias privadas y los organismos no gubernamentales" (p. 98). Las instituciones internacionales más representativas son en este caso el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la mayoría de las agencias técnicas de las Naciones Unidas. Es necesario recordar aquí la íntima relación entre la producción de un cierto tipo de conocimiento y el funcionamiento de cada una de las instituciones, que a través de esta relación se mantienen y se potencian mutuamente.





Igualmente existen unas estrategias de planeación que fortalecen estas instituciones. Para demostrar esto, Escobar hizo todo un seguimiento y una descripción minuciosa del caso de la planeación de las políticas de alimentación y nutrición, dirigidas entre otras desde las Naciones Unidas, su forma de implantación y sus consecuencias en Colombia (p. 228). Aquí se da un ejemplo concreto de cómo sobre representaciones construidas desde afuera, que son consideradas como objetivas, se diseñan planes concretos, ya que los planificadores partían del hecho de que su "práctica es una descripción verdadera de la realidad"

(p. 233), sin contar con la posibilidad de que su representación fuera solamente una de las muchas posibles y sin tener conciencia de que esa representación tendría consecuencias políticas, sociales y culturales de gran alcance. A manera de ilustración está la siguiente cita tomada de *El Tiempo*: "Así se hace la clasificación [del ranking de desarrollo]: Todos los años, desde 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) encomienda la preparación del Informe sobre Desarrollo Humano a un equipo de expertos independientes a fin de que midan índices de bienestar humano en 174 países"<sup>46</sup>.

Así, el discurso del desarrollo se va autorreproduciendo. "Este conocimiento sobre el Tercer Mundo se divulga y [se] utiliza por las instituciones a través de programas, conferencias, asesorías internacionales, prácticas locales de extensión y otras por el estilo" (p. 98), al igual que se autorreproduce el discurso sobre el Oriente "books are written and congresses held with 'the Orient' as their main focus, with the Orientalists [anyone who teaches, writes about or researches the Orient] in his new or old guise (apariencia) as their main authority"<sup>47</sup>.

Los puntos expuestos anteriormente apenas pueden dar una idea del argumento central del libro de Escobar, en donde cada uno es desarrollado de manera minuciosa y con gran rigor académico. Aquí lo que se pretende es dar un argumento y una perspectiva más para replantear el desarrollo. La pregunta que

46. *El Tiempo*, 13 de julio de 1999.

47. Edward Said, "Orientalism", en Bill Ashcroft (edit.), *The post-colonial studies reader*, USA, Edit. Toutledge, 1995, p. 88.

queda es la siguiente: ¿El desarrollo ha mejorado realmente la condición humana y ha podido erradicar el "subdesarrollo"?

## Conclusiones

En este trabajo surgen más preguntas que conclusiones, aunque sí hay una conclusión evidente: es necesario repensar el desarrollo, teniendo muy claro que ningún proceso es reversible y que lo que se exige es más bien pensar de una manera creativa y alternativa que tiene que construirse como tal a partir de lo existente.

Al analizar el desarrollo desde el punto de vista que lo considera como cosmovisión, las preguntas que surgen son:

- ¿Qué efectos tendrá, o ya tiene, la homogeneización de las culturas?
- ¿Cuáles son los valores concretos que rigen esta nueva cosmovisión, y qué implicaciones tiene a largo plazo?
- ¿Qué hace parecer al desarrollo como visión de mundo, tan seductivo y por qué?

Al analizar los resultados obtenidos por el desarrollo, también surgen interrogantes como:

- ¿Qué es realmente pobreza y cómo y quiénes pueden definir los parámetros para medirla?
- ¿Existe un sistema económico que no tenga como externalidad la pobreza?
- ¿Qué tipo de racionalidad y lógica se utiliza al darle uso a los recursos naturales?
- ¿En qué términos se puede dar la *sociedad del riesgo* en América Latina?

Finalmente, reflexionando sobre el desarrollo como discurso quedan muchas inquietudes: ¿Cómo es posible repensar todo un concepto, si el mismo lenguaje y las estructuras de pensamiento están impregnadas por ese mismo? ¿Cómo no caer en la misma trampa del desarrollo? A partir de éstas, es preciso hacer explícitas las estructuras mismas de funcionamiento de este discurso. Aquí, tal vez el punto más importante son los mecanismos de construcción de conocimiento: ¿Cuáles son los referentes y los puntos de partida del conocimiento que se utilizan en los colegios y las universidades latinoamericanas?

Y ahora, sólo algunos puntos para la reflexión:

- Matemáticas: ¿Las matemáticas realmente son neutrales? ¿El método actual usado es el único posible?<sup>48</sup>
- Visión de mundo: ¿Por qué no dar a conocer mejor la diversidad y riqueza de visiones de mundo aún existentes en Colombia (América Latina)?
- Economía: ¿Por qué no explorar y estudiar la gran variedad de sistemas económicos no occidentales?<sup>49</sup>
- Epistemología: ¿Por qué no acercarse a los conceptos diferentes de conocimiento que existen en América Latina? Por ejemplo la epistemología del Popol Vuh<sup>50</sup>? ¿Por qué no elaborar una epistemología que se acerque más a las realidades híbridas del llamado Tercer Mundo?<sup>51</sup>
- Filosofía: ¿Por qué es tan difícil hablar de filosofía latinoamericana?<sup>52</sup>
- ¿Por qué no ir descubriendo y construyendo referentes "nuevos"?
- ¿Se puede sustituir la palabra desarrollo?

## Bibliografía

- Andrade, Germán; Ruiz, Juan Pablo; Gómez, Rafael, *Biodiversidad, conservación y uso de recursos naturales, Colombia en el contexto internacional*, Bogotá, Editorial Presencia, 1992.
- Beck, Ulrich, "Teoría de la sociedad del riesgo", en Giddens (comp.), *Consecuencias perversas de la modernidad*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1996.
- , *Risikogesellschaft, auf dem Weg in eine andere Moderne*, Darmstadt, Editorial Suhrkamp, 1986.
- Bishop, Alan J., "Western Mathematics", en Bill Ashcroft (edit.), *The postcolonial studies reader*, USA, Edit. Routledge, 1995.
- Bruckmeier, Karl, *Strategien globaler Umweltpolitik*, Münster, Editorial Westfälisches Dampfboot, 1994.
- Bury, John, *La idea del progreso*, Madrid, Editorial Alianza, 1971.

48. Véase, por ejemplo, Alan J. Bishop, "Western Mathematics", en Bill Ashcroft (edit.), *The postcolonial studies reader*, USA, Edit. Routledge, 1995, p. 71.

49. Véase François Correa, *La selva humanizada, ecología alterna en el trópico húmedo colombiano*, Bogotá, Editorial Cerec, ICAN y Fondo FEN, 1993.

50. Carlos López, *Los Popol Wuj y sus epistemologías, las diferencias, el conocimiento y los ciclos del infinito*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1999.

51. Néstor García Canclini, *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1992.

52. Véase Santiago Castro-Gómez, *op. cit.*

- Castro-Gómez, Santiago, *Crítica de la razón latinoamericana*, Barcelona, Editorial Puvill Libros, 1998.
- Clive, Ponting, *Historia verde del mundo*, Barcelona, Editorial Paidós, 1991.
- Correa, François, *La selva humanizada, ecología alternativa en el trópico húmedo colombiano*, Bogotá, Editorial Cerec, ICAN y Fondo FEN, 1993.
- Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Colombia, Editorial Labor, 1996.
- El Tiempo*, julio 13 de 1999.
- Escobar, Arturo, *La invención del Tercer Mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo*, Bogotá, Editorial Norma, 1996.
- Espina Barrio, Ángel, *Manual de antropología cultural*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1996.
- Galvis Gaitán, Fernando, *Manual de ciencia política*, Bogotá, Documentos ESAP, 1994.
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1992.
- Gelles, Richard J., *Sociología*, México, Editorial McGraw-Hill, 1998.
- Harris, Marvin, (1974) *Vacas, cerdos, guerras y brujas*, Madrid, Editorial Alianza, 1996.
- Henao Esvoar, *La cooperación internacional al desarrollo en Colombia*, Bogotá, Editorial CINEP, 1991.
- Le Goff, Jacques, (1977) *Pensar la historia*, Barcelona, Editorial Altaya, 1995.
- López, Carlos, *Los Popol Wuj y sus empistemologías, las diferencias, el conocimiento y los ciclos del infinito*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1999.
- Mansilla, H.C.F., *Autonomía e imitación en el desarrollo*, La Paz, Centro de Estudios Multidisciplinarios, 1994.
- Marvall, J. A., *Antiguos y modernos*.
- Mignolo, Walter, "Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías postcoloniales", en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXI, No 170-171, enero-junio, 1997.
- Mudimbe, V.Y., *The Invention of Africa*, Bloomington, Indiana University Press, 1988.
- Odum, Eugene, *Ecología*, México, Editorial Interamericana, 1983.
- Pombo, Diana (editora), *Perfil ambiental de Colombia*, Bogotá, Ed. Escala, 1990.
- Quintero, Ciro Alfonso, *Filosofía antropológica y cultural en el pensamiento de Manuel Zapata Olivella*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1998.
- Rappaport, Roy, "Naturaleza, cultura y antropología ecológica", en Harry Shaprio, *Hombre, cultura y sociedad*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Rodríguez Becerra, Manuel (editor), *La política ambiental del fin de siglo*, Bogotá, Editorial Cerec, 1994.
- Römpczyk, Elmar, *Política ambiental*, Santiago, Ed. Fescol, 1992.
- Said, Edward, *Orientalism*, Nueva York, Edit. Vintage Books, 1979.
- , "Orientalism", en Bill Ashcroft (edit.), *The postcolonial studies reader*, USA, Edit. Toutledge, 1995.
- Sánchez Triana, Ernesto, *Contaminación ambiental en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994.
- Sosa, Marcelino, "El impacto de la economía foránea en la economía guahiba", en José Juncosa (comp.), *Los guardianes de la tierra, los indígenas y su relación con el medio ambiente*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1996.
- [http://www.unam.mx/el\\_economista/gifo2/nota.gif](http://www.unam.mx/el_economista/gifo2/nota.gif)
- Thomas, Robert, Oct. 1997, [rtomas@mail.ccbxaman.org](mailto:rtomas@mail.ccbxaman.org)
- <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/comun/imagcomu> (Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana).

